

RESEÑAS

LÓPEZ QUERO, Salvador y José Ángel QUINTANA RAMOS. *El léxico médico del Cancionero de Baena*. Málaga: *Analecta Malacitana*, Anejo LXXVI, 2010, 170 páginas.

El estudio de Salvador López Quero y José Ángel Quintana Ramos es, ante todo, un minucioso y utilísimo glosario explicativo de los términos médicos que aparecen en el *Cancionero de Baena*, lo que bastaría para garantizar sin más la utilidad de la obra. No obstante, los autores, en una muestra de saber filológico y ejercicio pragmático, ofrecen una acertada descripción de los sentidos figurados (muchos de ellos recogidos por primera vez en el *Cancionero*) que condensa un tratado paralelo y profusamente documentado de la política, la teología, las creencias populares de la época, con lo que este trabajo complementa otros estudios ya publicados sobre diversos campos léxicos (militar, sexual, botánico, etc.) del *Cancionero*.

La estructura del estudio, sin ser la única posible, está plenamente justificada. La agrupación de los términos médicos por unidades temáticas (citados por la edición de Dutton y González Cuenca, 1993, en la que se señala el nombre del poeta, el número de la composición y los versos) permite al lector, en primer lugar, acceder al sentido denotativo, labor filológica fundamental que han desarrollado los autores apoyándose tanto en diccionarios generales y etimológicos como en tratados botánicos y médicos (*Lilio de Medicina* de Gordonio, por ejemplo); en segundo lugar, la distribución en unidades temáticas hace más transparente los desplazamientos metafóricos de los términos, pues un lector atento puede inferir sin mucha dificultad por qué una agrupación léxica puede favorecer o no, y en qué medida, la lectura figurada. No obstante, para favorecer la consulta de los términos, los autores ofrecen en las últimas páginas del libro un *Vocabulario* en el que se recoge una breve definición del término médico, el nombre del poeta que lo emplea y si ha de entenderse en sentido figurado o recto, interpretación que, aunque no siempre coincide con la de Dutton y González Cuenca, los autores argumentan sólidamente (véanse las págs. 44, 76 o 132, por ejemplo). Como es inevitable que los términos no se repitan en las composiciones, la obra se cierra con un *Índice de términos* donde se registran todas las apariciones con la indicación de la página.

La clasificación propuesta por los autores es la siguiente:

- a) Términos genéricos
- b) Términos botánicos de uso médico
- c) Dolencias
- d) Procedimientos curativos
- e) Jarabes
- f) Ungüentos y otras aplicaciones externas
- g) Ingredientes
- h) Términos relacionados con el sabor, olor o color
- i) Términos relacionados con la teoría de los humores
- j) Aposiciones de otros términos médicos
- k) Profesiones

- l) Píldoras
- m) Venenos y contravenenos
- n) Clases de enfermos

El objetivo del estudio es demostrar que el significado de gran parte de los términos adquiere con frecuencia un sentido figurado que trasciende del plano meramente médico para abarcar el político. A esta metafóricación se prestan especialmente los términos recogidos en los apartados a, c, d, e, f, pues el Reino se personifica como un enfermo al que hay que sanar hasta con “emplastos cardíacos” o *xicroçios* (pág. 87), metáfora que todavía sigue vigente en nuestro imaginario actual.

No obstante, en otros términos la analogía se traslada del plano médico-político al ámbito teológico-religioso, lo que muestra, como muy acertadamente señalan los autores, que dichos términos médicos (y, por ende, la posibilidad de extender sus capacidades de sentido) eran bien conocidos por los hablantes de la época, por lo que el salto interpretativo desde el dominio médico al político, y de éste al religioso-moral, no representaba ninguna dificultad interpretativa. De hecho, algunos estudiosos (Alonso, 1986) documentan por primera vez en el *Cancionero* el uso figurado (en sentido moral) de algunas expresiones como, por ejemplo, *apurar* (pp. 59 y 163). En este sentido, y como muestra de la doble interpretación que subyace en los términos médicos, resulta interesante constatar cómo los dos términos incluidos en el capítulo de las profesiones (*espeçiero*, *físico*) reparten su interpretación pragmática en las esferas señaladas de lo político y lo moral tanto en función de su contenido como por la determinación semántica de los términos con los que se combinan.

En otros ejemplos, las interpretaciones metafóricas son tan sutiles, que ha de suponerse que los autores, en un excelente ejercicio de cirugía pragmatolingüística, han debido “disecionar” minuciosamente el término para justificar su nuevo sentido; tal es el caso de las connotaciones peyorativas para humillar al destinatario (*viaraça*, *gafo*, *atanquía*) o amenazarlo (*picar en mi vena*, entre otras), los desplazamientos metonímicos de causa-efecto, especialmente en el capítulo dedicado a los jarabes, donde se señala cómo la composición y virtudes de los fármacos se puede desplazar fácilmente al ámbito moral, las metáforas y nuevos sentidos que surgen contextualmente merced a la combinación sintagmática de los términos (*alcatenez*, *bizma*, *resfriante*, por ejemplo) o cómo los términos médicos, lejos de su significado denotativo, pueden servir como engranajes discursivos (véase la definición de *sahumerio*, pág. 111, como recurso de la *captatio benevolentiae*). Algunas asociaciones (amor-enfermedad), las clases de enfermos o los tipos de fiebre, además de mostrar su posible vertiente metafórica son, al mismo tiempo, un tratado de las costumbres y convenciones de la época.

En suma, es un estudio serio y documentado (véase la relación bibliográfica) que seguro abrirá nuevas vías de estudio tanto en el campo de la Lexicografía como en el

de la Pragmática y la Lingüística Cognitiva, pues concita el interés básico de todas estas disciplinas, a saber: indaga en los orígenes de los sentidos metafóricos de las palabras como fuente de conocimiento y expresión viva y dinámica del saber en una época determinada.

[CARMEN GALÁN RODRÍGUEZ]

DÍAZ ALARCÓN, Soledad, *La novela policíaca en Francia tras la Segunda Guerra Mundial (Análisis y Traducción)*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2010, 272 páginas [ISBN: 978-84-9927-049-4]

La novela policíaca en lengua francesa ha tenido un papel destacado en el desarrollo de un género imprescindible en la literatura actual, si bien casi siempre haya evolucionado de manera simultánea al modelo anglosajón. Por este motivo, Díaz Alarcón considera que para conocer la verdadera aportación de la lengua francesa al género, no se ha de tener en cuenta exclusivamente la diferencia lingüística. Este planteamiento responde al hecho de que el género lo inaugura Poe en 1841 con *The Murders in the Rue Morgue*, que Christie perfeccionará en su extensa obra formada por novelas de misterio. Como señala la autora, la construcción de este tipo de narraciones está caracterizada por la combinación de dos conjuntos de acciones cronológicamente separadas por el asesinato: la historia de la investigación y la historia del crimen. Dentro de la novela policíaca, se encuentra también la novela negra difundida por Hammett y Chandler, quienes además de abordar el crimen y su resolución, ponen de relieve la problemática de la sociedad en la que viven. La tercera forma típica corresponde a la novela de suspense, en la que el autor proporciona el punto de vista del asesino y de la víctima, enfatizando así el drama psicológico.

La novela policíaca francesa, antes de unir estas tres formas a partir de 1920, se había constituido a partir de rasgos de géneros cercanos, como la novela costumbrista, la novela sentimental y la novela de aventuras, como es el caso de *L’Affaire Lerouge*, una obra híbrida publicada en 1861. La evolución de la novela policíaca francesa la impulsan a principios del siglo XX Leroux y Leblanc, si bien tras la Primera Guerra Mundial la producción de historias basadas en la acción criminal se detiene, aunque se siguen publicando traducciones de obras en lengua inglesa, especialmente de Christie y Queen. La novela policíaca, debilitada en el período de entreguerras, goza de una revitalización gracias a Simenon, situación que se estabiliza con la *Série Noire*, fundada en 1945, donde se presentan traducciones de obras anglosajonas que impulsan la producción original en lengua francesa.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la novela policíaca francesa cobra un nuevo impulso, motivo por el cual la autora centra su estudio en este destacado período histórico. *La novela policíaca en Francia tras la Segunda Guerra Mundial (Análisis y Traducción)*, tras presentar la “Introducción” (pp. 11-13), se encuentra dividida en

dos partes claramente diferenciadas pero relacionadas entre sí: “El ‘roman policier’ tras la Segunda Guerra Mundial” (pp. 14-155) y “El ‘polar’: colecciones y representantes” (pp. 155-265).

El primer capítulo, dedicado al estudio del “roman policier”, se estructura en cinco partes, cada una de ellas dedicada a un autor o a un grupo de autores con rasgos características propias que lo diferencia del resto, y tras la biografía correspondiente se incluye siempre un texto representativo traducido al español. El primero de los autores es Léo Malet, quien a menudo ha sido confundido con su personaje de ficción Nestor Burma. El universo de *Les Nouveaux mystères de Paris* pone de relieve la atmósfera y los secretos de la capital francesa. Burma describe París de manera minuciosa, al ritmo de un transeúnte que pasea y que se detiene en aspectos concretos, sin dar la visión de un narrador omnisciente que ocasionaría una cierta pérdida de realismo. A continuación, Díaz Alarcón estudia a tres autores caracterizados por abordar el mundo de los truhanes y del lenguaje argótico: Simonin, Le Breton y Giovanni. Cabe destacar que el argot lo constituye la lengua empleada por un sector concreto de la población, el que corresponde al hampa y a los bajos fondos, lo cual añade una mayor dificultad en la traducción al español, como se puede apreciar en los textos representativos seleccionados. El tercer apartado de este primer capítulo lo conforma el estudio de Boileau y de Narcejac, quienes consiguen el estatus literario para el *roman policier* en Francia. Seguidamente se estudia a Simenon, un autor traducido a más de cincuenta idiomas con más de 380 novelas, centenares de relatos cortos y más de veinte libros autobiográficos. Su importancia es indudable pues, a la anécdota de que tarda apenas una semana en escribir una novela, es destacable que al introducir la psicología y la noción de *atmosphère* en el relato policíaco, se dirige a un público más amplio. No obstante, nunca llegó a ser considerado como un buen escritor debido a que su lengua es pobre. El capítulo termina con Dard, quien conoce el éxito por primera vez con una adaptación para el teatro a partir de una novela de Simenon. Este éxito, que ya no le abandonará, se verá incrementado por la difusión de sus *romans policiers* firmadas con el pseudónimo de San-Antonio. Dard escribe mucho y muy rápido, de modo que publica entre cuatro y cinco obras por año.

La segunda parte, “El ‘polar’: colecciones y representantes” (pp. 155-265) aborda el estudio del *polar*, que combina el vocablo “policier” y un sufijo del argot, que se emplea para designar un tipo de novela policíaca que engloba distintas expresiones del género. Así, entre 1945 y 1960 se produce una cierta flexibilización en cuanto a las convenciones del género mediante un nuevo enfoque más permeable.

Esta parte comienza analizando las “Colecciones consagradas al ‘polar’”, debido a que la literatura *policrière* está condicionada por las series que establecen las distintas editoriales. Tal es el caso de colecciones como Engrenage (Éditions Fleuve Noir), Facette (Éditions Clancier-Guénéault) o Fayard-Noir (Éditions Fayard), entre otras. El segundo apartado aborda las “Principales figuras del ‘polar’”, que tiene una estructura fija: tras la presentación biográfica de cada autor, se incluye la traducción

al español de un texto representativo. De este modo, Díaz Alarcón estudia a Amila, Ryck, Magnan, Bialot, Coatmeur, Néron, Borniche, Siniac, Lebrun, Japrisot, Vautrin, Topin, Pennac, Manchette, Baronian, Demouzon, Izzo, Pouy, Villard, Echenoz, Daeninckx, Camille, Pagan, Morgiève, Jonquet y Benacquista.

La novela policíaca en Francia tras la Segunda Guerra Mundial (Análisis y Traducción) se cierra con unas “Conclusiones” (pp. 265-269) acerca de este estudio y una “Bibliografía (pp. 269-272) articulada en torno a tres ejes fundamentales: ediciones de las obras, estudios generales sobre *roman policier* y los autores tratados, y otras obras de interés.

Se ha de tener en cuenta que hubiera sido interesante para esta obra el uso de traducciones en espejo, esto es, el texto original en la página par y la traducción en la página impar, que facilita notablemente la comparación, así como la lectura. Asimismo, desde un punto de vista formal, hubiera sido recomendable incluir un salto de página para marcar el cambio de cada capítulo, pues puede ocasionar una cierta confusión en cuanto a la estructura de la obra. Con todo, no cabe duda de que *La novela policíaca en Francia tras la Segunda Guerra Mundial (Análisis y Traducción)* es una obra de referencia para entender este subgénero literario, pues analiza a los autores más relevantes tanto del *roman policier* como del *polar*, que se ven perfectamente complementados con la transcripción y correspondiente traducción de textos representativos de cada uno de los escritores propuestos.

[CRISTINA HUERTAS ABRIL]

GARCÍA CALDERÓN, Ángeles y Juan de Dios TORRALBO CABALLERO, *Poesía femenina inglesa de la Restauración (Estudio y Antología bilingüe)*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2010, 239 páginas [ISBN: 978-84-9927-035-7]

El término Restauración, en el marco de la historia de Inglaterra, hace alusión al período comprendido entre los años 1660 y 1714; sin embargo, no existe consenso unánime ante tal delimitación temporal. Ésta debe su nomenclatura al restablecimiento o restauración del régimen monárquico, instaurado tras el ascenso al trono de Charles II, acontecimiento que puso fin de forma definitiva a la primera Revolución inglesa.

La producción literaria surgida durante esta época ha recibido tradicionalmente la denominación de Literatura de la Restauración, producción caracterizada prioritariamente por la ruptura con la cultura intelectual imperante hasta entonces y el nacimiento de una nueva mentalidad, fundamentada en la supremacía de la razón.

El género literario por excelencia de este lapso temporal es el poético. La poesía, como medio expresivo predominante de la literatura, pone de manifiesto la efusión del alma del poeta; en la Restauración, ésta pasa a concebirse como una amalgama

de sentimientos internos y un mecanismo de descripción social y expresión ideológica.

La mujer inglesa de la Restauración sigue encadenada a su tradicional reclusión en el hogar y, pese a que, aquellas de la clase media accedían a la educación y al ocio progresivamente, ésta no alcanza desligarse de la etiqueta de perpetua inferioridad ante el hombre.

El volumen que nos ocupa, *Poesía femenina inglesa de la Restauración (Estudio y Antología bilingüe)*, del que son autores los profesores de la Universidad de Córdoba Ángeles García Calderón y Juan de Dios Torralbo Caballero, pretende hacer justicia a la obra de diez de las poetisas más representativas de la segunda mitad del siglo XVII, cuyo talento e inventiva merecen, sin duda, un digno reconocimiento, pese a haber quedado velados por el predominio literario masculino de sus coetáneos John Dryden, Edmund Waller, John Wilmot, etc.

En consonancia con su anterior obra, *Poesía inglesa femenina del siglo XVII* (Valencia: Letra Capital, 2009), elaborada igualmente por ambos autores, la estructura del presente volumen se plasma en dos apartados principales: en el primero de ellos, “Introducción” (pp. 13-27) se esboza un estudio del contexto socio-cultural del período de la Restauración en Inglaterra, seguido de un amplio repertorio bibliográfico que da solidez a las aseveraciones precedentes. El grueso del volumen (pp. 29-239) se corresponde con el segundo apartado del mismo: se trata de una antología bilingüe conformada por el estudio biográfico, en orden cronológico, de diez de las poetisas más representativas de la época, igualmente auspiciado por una completa relación bibliográfica y seguido de una minuciosa selección de los poemas más significativos de cada una de ellas, expuestos de forma confrontada junto a su traducción al español.

En lo concerniente a dicha selección, las composiciones incluidas en este volumen de Aphra Behn, Katherine Philips y Anne Finch, representantes y precursoras más trascendentales de la poesía femenina de la Restauración, no se ciñen al criterio descrito anteriormente; este hecho se debe a que en la publicación análoga de 2009 formaron parte, igualmente, del repertorio de poetisas y, por ende, los autores han optado por otros poemas para su traducción.

Tal y como se aclara en la Introducción, la exclusión de algunas poetisas de similar atractivo literario, encuentra su justificación en que sus creaciones mayoritariamente se atribuyen a otro género literario, como es el caso de Susanna Centlivre, dramaturga por excelencia, así como por no ilustrar los temas poéticos más simbólicos del citado período, verbigracia, Mary Astell, Mary Countess of Warwick, Elizabeth Walter, entre otras.

Katherine Philips (1632-1664) da comienzo al segundo apartado de la obra (pp.31-69); nacida en el seno de una familia puritana londinense, recibe su formación en la prestigiosa “Mrs. Salmon’s School”. Tras el fallecimiento de su padre, Katherine contrae nupcias a la temprana edad de 16 años con James Philips, pariente de su nuevo padrastro. “Orinda” será el pseudónimo con el que se dará a

conocer en el panorama literario de la época, gracias a la obra *The Matchless Orinda* que Henry Vaughan erige en su honor. La temática abordada en sus poemas alude principalmente a la amistad femenina, tal y como evidencian los poemas seleccionados, “Friendship”, “To my Lucasia, in defended of declares friendship”, “A friendo”, entre otros, hecho que le valió alzarse con la reputación de poetisa intachable, en contrapartida a la figura vulgar e inmoral de Aphra Behn.

La trayectoria literaria de Aphra Behn (1640-1689) se presenta, así pues, en contraposición al virtuosismo de Katherine Philips (pp. 70-95); procedente de una familia modesta, recibe un educación informal. Su vida se perfila como un cúmulo de experiencias vertiginosas, llegando incluso a convertirse en espía del monarca Charles II y a ser encarcelada en la prisión de Newgate. Su trayectoria la apremia a componer para salvaguardarse de la necesidad. Sus creaciones poéticas principales, *Poems on Several Occasions: with a Voyage to the Island of Love*; *Miscellany Poems* y *Lycidus, or the Lover in Fashion*, aluden a la temática amorosa expresada libremente y sin reticencia alguna, rozando incluso el atrevimiento, de ahí la razón de su descrédito.

Se conocen relativamente escasos datos acerca de la vida de la poetisa Anna, Marchioness of Wharton (1659-1685). Su nacimiento estuvo marcado desafortunadamente por el repentino fallecimiento de sus progenitores. Se convirtió en la primera esposa del marqués de Wharton, matrimonio que se concluyó cuando se hallaba ella de viaje por el sur de Europa. Casi la totalidad de su creación poética la componen paráfrasis o pasajes de las Santas Escrituras, de ahí que la temática predominante abordada por esta autora sea la religiosa, manifestando en sus composiciones un estilo sutil y refinado.

Descendiente de una familia influyente de la corte de Charles II, Anne Killigrew (1660-1685) recibió una formación cuidada, especialmente, en cultura clásica e historia sagrada (pp. 107-131). Su amplitud de conocimientos le permitió la concepción de su única obra atribuida, creación tan variopinta en estilo como en temática, tal y como se colige de los poemas seleccionados y traducidos: “Penelope to Ulysses” (Penélope a Ulises); “On Death” (Sobre la muerte); “An invective against gold” (Una inventiva contra el oro); “Love, the soul of poetry” (El amor, alma de la poesía), etc.

Jane Barker (1652-1732) nació en el seno de una familia monárquica en Northamptonshire (pp. 133-153). No llegó jamás a contraer matrimonio ni, probablemente, llegó a sentirse cautivada por entablar lazos maritales, tal y como se infiere de su poema “The Virgin Life” (Una vida de virgen) incluido en *Poetical Recreations*, optando por consagrar su vida a las relaciones amistosas femeninas. No fue el objeto de interés de la crítica feminista durante mucho tiempo debido a sus convicciones acerca del matrimonio y el celibato; no obstante, sus composiciones constituyen una manifestación excepcional sobre las costumbres femeninas de la época.

Lady Mary Chudleigh (1656-1710) dedicó su vida, igualmente, a difundir la exaltación de la amistad femenina, una amistad fundamentada en los valores morales y fines intelectuales comunes (pp. 155-175). Educada de modo informal en el seno de una familia anglicana, Mary contrae matrimonio a los 17 años de edad con Sir George Chudleigh de Ashton. Formó parte del círculo literario reunido en torno a Mary Astell junto a féminas influyentes de la talla de Elizabeth Thomas, Lady Mary Wortley Montagu, entre otras. Sus creaciones reivindican una mejor educación para la mujer y atribuyen abiertamente la rémora que supone el varón, especialmente la iglesia, para la prosperidad social femenina.

Dama de Honor de María de Módena, Anne Finch (1661-1720) consigue hacerse un hueco en la Corte de la Restauración, en la que, además de codearse con autores de brillante ingenio como Rochester, Etherege o Sedley, conoce a su marido, el coronel Heneage Finch (pp. 177-197). El matrimonio se ve obligado al exilio ante el estallido de la Revolución Gloriosa (1688). Tal desafortunada vivencia personal impregnó los escritos de Anna Finch, en los que se trasluce un flagrante sentimiento melancólico fusionado con la tácita manifestación de amor incondicional hacia su marido, como revelan algunos de los poemas incluidos: “From the Spleen, a pindarick poem” (De la Melancolía. Poema pindárico) y “To the Nightingale” (Al ruiseñor).

Hija de Samuel Clarke, director de la Universidad de Oxford, Alicia D’Anvers (1668-1725) se forma teniendo muy presente la política académica universitaria que le inculca su progenitor (pp.199-211). De ahí que sus composiciones poéticas versen sobre los extraños hábitos sexuales de los estudiantes de Oxford, así como sobre los distintos acontecimientos propios de la vida académica, tal y como refleja el poema “To the University” (A la Universidad).

Sara Fyge Egerton (1670-1723) crece en el seno de una familia adinerada, lo que le procura una cuidada y variada formación (pp. 213-225). Viuda de su primer esposo, contrae nupcias por segunda vez con el Reverendo Thomas Egerton, sin tener descendencia. En la línea de Lady Mary Chudleigh, Sara reprueba en sus obras, entre las que cabe reseñar, *The Female Advocate*, las costumbres sociales que coartaban desde antaño la libertad femenina, costumbres fomentadas por el varón, ser inferior en cuanto “sexo estéril y sin importancia”.

En última instancia, Mary Monck (1678-1715), esposa de George Monck, es considerada por sus coetáneos una mujer de gran intelecto (pp. 227-239). El poema “On a Romantic Lady” (Sobre una señora romántica) ilustra tácitamente la temática de sus obras; en ellas trata de advertir a las mujeres que no se dejen embaucar por las expectativas amorosas infundidas en las novelas románticas dado que suponen la insatisfacción personal y el refreno de su desarrollo intelectual en beneficio del hombre.

En resumen, podemos afirmar que *Poesía femenina inglesa de la Restauración (Estudio y Antología bilingüe)* es una obra que, si bien obvia, no sin una contundente justificación, la inclusión de poetisas como Lady Pakinton, Lady Gethin, Mary

RESEÑAS

Sidney, Anna Wharton, entre otras, compendia, por primera vez, semblanza y obra de diez relevantes poetisas de la Restauración inglesa que, pese a la diversidad de antologías e investigaciones publicadas al respecto, no habían sido jamás estudiadas y, menos aún, traducidas conjuntamente.

Por ende, se convierte en material imperativo de consulta para todo aquel estudioso que pretenda, no sólo indagar acerca del contexto histórico-social, sino también del panorama literario femenino más sobresaliente de la época, pudiendo incluso esgrimirse como referencia para una futura prospección que saque a la luz a novelistas y dramaturgas femeninas relegadas al olvido y de similar relevancia a las estudiadas en este volumen.

[BEATRIZ MARTÍNEZ OJEDA]